



En agosto de 1914 se inauguró oficialmente el Canal de Panamá con el paso de las primeras dos naves que transitaron de océano a océano. Era, "más que una formidable e insólita hazaña de ingeniería, un profundo e importante suceso histórico y un enorme drama no muy diferente al de la guerra", según David McCullough.

Diplomática y políticamente, fue un audaz logro del que Estados Unidos pueden considerarse justificadamente orgulloso. Con la entrada en vigor de los Tratados en octubre de 1979, comenzó un período de transición y preparación para la administración panameña.

Para el próximo año 2015, el gobierno de Panamá, único propietario del Canal desde el año 2000, ha programado terminar una enorme expansión del Canal que costará más de 5 mil 250 millones de dólares, aunque habrá posiblemente algún atraso. Se triplicará la capacidad de transporte de carga para beneficio del transporte marítimo internacional. Los tratados concluidos por la administración Carter-Mondale han producido los siguientes resultados desde que la vía acuática se convirtió en plena propiedad panameña.

a) El Canal ha producido más ingresos anuales que durante el control de EU. Esto se debe mayormente a que Panamá administra el Canal como una empresa lucrativa más que como un servicio público sin ánimo de lucro, como hizo EU.

b) Transitaron más naves por día; más de 14 mil 230 por año.

c) Ha mantenido mejor marca de seguridad.

d) Por su excelente desempeño, Panamá ha sido capaz de obtener para el proyecto de ampliación, 5 mil 250 millones de dólares en el mercado privado de capitales, a través de instituciones internacionales, sin proveer garantías gubernamentales.

La historia del Canal de Panamá recorre un largo pasado y es digna de reseñar. La necesidad de transitar a través del Istmo de América

# LAS NEGOCIACIONES DE LOS TRATADOS



Circa 1977. Carter tenía que negociar no solo con Panamá y con el Senado; afrontaba también el reto de informar adecuadamente a una opinión pública reticente.

## 'Obtener 67 votos favorables en el Senado habría de ser una hazaña asombrosamente difícil'

Central en forma expedita fue reconocida desde el siglo XVI. La Fiebre del Oro de California en la década de 1850 impulsó la construcción de un ferrocarril por la ruta que aún utiliza un ferrocarril moderno. Durante la década de 1880, una compañía francesa encabezada por Lesseps, constructor del Canal de Suez, intentó construir un canal a nivel pero fracasó. La porción montañosa del terreno y las enfermedades tropicales hicieron fracasar el proyecto, lo que ocasionó la pérdida de enormes cantidades de dinero a los accionistas.

Después de que la administración de Theodore Roosevelt no consiguiera concertar un tratado con Colombia, de la que Panamá era una provincia, EU conspiró con los istmeños en 1903 para separarse y crear un país propio.

Quedaba dispuesto el escenario para un nuevo tratado. Philippe Bunau-Varilla, empresario y accionista de la Compañía francesa, se adelantó a la delegación panameña que viajaba a Washington y firmó, con el secretario de estado John Hay, un tratado que Panamá se vio obligada a aceptar.

El tratado fue inmensamente favorable para EU. Les concedía jurisdicción "a perpetuidad" sobre una franja de tierra que dividía en dos a Panamá. Las protestas oficiales panameñas realizadas con los actos que EU realizaron con base en el tratado, empezaron en 1904.

Con los años, las disputas se intensificaron hasta que en 1964 se produjo el rompimiento de las relaciones. En la administración de

Lyndon Johnson se iniciaron las negociaciones de un nuevo tratado. Aunque fracasaron, fueron reanudadas durante las administraciones de los presidentes Nixon y Ford. No obstante que durante el gobierno de Nixon se había establecido el principio de que un nuevo tratado reintegraría el canal a Panamá bajo ciertas condiciones, no se materializó.

La posición del Congreso permaneció opuesta. Asombrosamente, Panamá logró que el Consejo de Seguridad de la ONU se reuniese en Panamá en 1973. Allí se propuso y discutió un resolución que únicamente EU vetó. Aún la leal Gran Bretaña se abstuvo. Ningún asunto había hasta entonces distanciado tanto a Estados Unidos de la opinión latinoamericana. Años antes de que se iniciara la administración Carter, dos informes de la Comisión sobre Relaciones EU-Panamá, encabezada por Sol Linowitz habían recomendado la concertación de una nueva relación contractual entre Panamá y EU sobre el Canal. Carter, presidente electo, resolvió que "era lo correcto". Su primer memorándum presidencial se refirió al canal. Obró tan rápido que antes de transcurrido un mes desde su inauguración, su equipo negociador viajó a Panamá. Iba encabezado por Linowitz y el embajador Bunker, negociador durante el gobierno del presidente Ford. Esto indicaba que el presidente Carter quería obtener la pronta conclusión de un tratado justo fundado en principios previamente acordados.

Pero Carter tenía que negociar no solo con Panamá (con la que había muchos asuntos pendientes), sino con el Senado para la ratificación.



Circa 1977. Desde la izquierda: Howard Baker, Robert Byrd, Frank Church y Paul Sarbanes, miembros del Senado de EU. Figuras decisivas en el proceso de aprobación y ratificación de los Tratados del Canal.

Obtener 67 votos favorables en el Senado habría de ser una hazaña asombrosamente difícil. Esos votos serían necesarios para cada uno de los tratados: el tratado de neutralidad que sería permanente y el tratado del Canal que terminaría en el año 2000 al completarse la reversión del Canal. En esto, Carter demostró la destreza bipartidaria que caracterizó el comienzo de su administración. Tanto él como el vicepresidente Mondale iniciaron conversaciones con los legisladores y pronto hubieron llamado a un centenar.

Carter no solo obtuvo el apoyo del líder de la mayoría del Senado, Robert Byrd, sino también el de Frank Church, el miembro de más alto rango del Comité de relaciones exteriores, lo mismo que el apoyo de prominentes republicanos. El hombre clave del grupo fue el líder de la minoría, Howard Baker, quien mantuvo unidos a 17 senadores debatiendo continuamente sobre los dos tratados. Reveló ese "perfil de coraje" tan característico de Baker. Debe añadirse que la oposición fue igualmente bipartidaria, incluyendo la de los más fieros críticos como el republicano Jesse Helms, de Ca-

rolina del Norte, y el demócrata DeConcini, de Arizona.

El presidente, el vicepresidente y los negociadores se reunieron repetidamente con los senadores y los mantuvieron informados de las negociaciones hasta la firma el 7 de septiembre de 1977. El jefe del gobierno de Panamá, el general Omar Torrijos, se mantuvo en estrecho contacto con ciertos líderes latinoamericanos y aseguró su apoyo antes de la firma. Asistieron a la ceremonia de firma en Washington, 26 jefes de estado. Rubricaron seguidamente (excepto México) la "Declaración de Washington" antes de disfrutar de una cena festiva en la Casa Blanca con música de Isaac Stern y André Previn.

#### FUENTES

- Editor: Ricardo López Arias
- Autor: Ambler Moss, profesor de Estudios Internacionales de la Universidad de Miami. Embajador de Estados Unidos en Panamá, 1978-1982.
- Fotografía: Carter Center. Colección RLA/AVSU
- Comentarios: raíces@prensa.com